

John Toye y los dilemas del desarrollo económico contrarrevolucionario

Carlos Mallorquín

Es imposible que un relato "introdutorio" sobre la obra de John Toye le haga plena justicia y por lo tanto mis disculpas anticipadas. Diré entonces que John Toye realizó estudios en la Universidad de Cambridge, Harvard y Londres. Actualmente es director del Centro para el Estudio de las Economías Africanas y profesor visitante en el Departamento de Economía, en la Universidad de Oxford. Hasta recientemente ocupó el cargo de director de la División de Globalización y Estrategias de Desarrollo en las Naciones Unidas habiendo sido director del Instituto de los Estudios para el Desarrollo (Gran Bretaña). Además de consultor para varios gobiernos y organismos mundiales y regionales, en el pasado ha sido profesor de economía del desarrollo en varias universidades como la de Gales, Sussex y Oxford.

Desde que realizó su tesis doctoral sobre los problemas de la planificación en la India, el profesor Toye se ha dedicado a la problemática del desarrollo económico y específicamente para los países que se dice están en vías hacia el desarrollo. Entre su obra publicada, cabe resaltar un libro, cuya importancia radicó en la diáfana discusión de las diferentes perspectivas para pensar las alternativas del desarrollo económico, especialmente cuando se alababa con bombos y platillos la artillería neoliberal de la década de 1980 contra las estrategias del desarrollo económico, me estoy refiriendo a *Dilemmas of Development: Reflections on the Counter-Revolution in Development Theory*.¹ Como muestra de sus intereses por la problemática del desarrollo económico vale la pena señalar, entre otros: *Structural Adjustment and Employment Policy: Issues and Experience*/ con R Mosley y J Harrigan escribió: *Aid and Power: The World Bank and Policy-Based Lending in the 1980s*,² y recientemente su libro *Keynes on Population*.⁴ Dedicado nada menos que a Hans Singer,⁵ el libro contiene, entre otras delicias sobre la historia del pensamiento económico y el tema del deterioro de los términos del intercambio, tan caro para los países en desarrollo, un texto de Keynes que son una serie de conferencias en torno a la población que no fueron incluidas en sus *Collected Writings* y que dado el aparente descuido de los encargados de organizar la obra de Keynes da mucho qué pensar y por hacer.

¿Qué tan dominante es hoy el pensamiento ortodoxo neoclásico sobre temas y problemas del desarrollo? Esta pregunta se debe a que siento que han sucedido algunos cambios y que cierta gente ha estado viendo hacia otro lado; un ejemplo puede ser el trabajo de J. E. Stiglitz⁶ del Banco Mundial.

Creo que por el bien de la claridad es necesario distinguir entre un estricto enfoque neoclásico ortodoxo en la economía y una versión más amplia del discurso económico y sus actuales condiciones que puede llamarse la corriente principal. Una de las cosas que han sucedido durante los últimos 30 años en que he estado trabajando en la economía es que ahora existen nuevas corrientes dentro de la corriente principal que se salen del estricto apego a la ortodoxia neoclásica. El ejemplo que yo daría es la aparición de la nueva economía institucional, que es esencialmente con lo que J. Stiglitz ha contribuido fuertemente desde finales de la década de 1970. Aquí se observa una perspectiva mejor articulada y mucho más flexible de analizar el mundo; pero todavía conserva la idea básica del individualismo metodológico, en la que cada explicación tiene que descomponerse en historias sobre la elección individual, fundada en los recursos individuales y preferencias individuales.

En cierto sentido, a medida que en los últimos diez años se han escuchado cada vez menos las versiones más extremas del pensamiento radical, simultáneamente la corriente principal ya no consiste sencillamente en la presentación del modelo neoclásico desarrollado por K. J. Arrow y F.H. Hahn en 1971.⁷ Existen ahora una serie de modelos mucho más ricos en esa corriente principal, mucho más

informativos y realistas, pero todavía mantienen la premisa básica de la corriente principal en economía de que las explicaciones deben poder ser reducidas a los individuos.

¿No sería acaso la incorporación de la teoría del juego y de la elección racional un mecanismo defensa? Sí lo es. Enfrentémoslo, la teoría neoclásica era tan rígida y simple que necesitaba alguna defensa y existen varias estrategias de defensa. Pero hay también elaboraciones que se desvían de manera muy significativa de la economía neoclásica que aprendí hace 30 años. Eso significa que ahora es posible abordar de manera rigurosa una serie de preguntas, que anteriormente era imposible. Nuevamente, Stiglitz, por ejemplo, ha utilizado este método en el análisis de la mediación financiera. Su disensión o desacuerdo con las medidas ortodoxas del Fondo Monetario Internacional proviene de sus análisis muy detallados que tienen las características a las que me acabo de referir, a saber, que no son sencillamente economía neoclásica, sino elaboraciones más ricas de la misma. Por ejemplo, él utiliza nuevos presupuestos sobre el costo de emprender las transacciones económicas y el funcionamiento de varios incentivos bajo condiciones de altos costos de información, y este tipo de teorización es la que ha conducido a Stiglitz a adoptar las posiciones en materia de políticas económicas.

¿En qué sentido todo eso tiene alguna relevancia en la manera que la economía neoclásica se está enseñando actualmente; su curricula, y su estructura?

Soy profesor de estudios de posgrado aquí en Oxford, donde existe una maestría sobre la economía del desarrollo. No creo que la economía que se está enseñando a los estudiantes de posgrado es en sí misma muy diferente, por lo menos aquí en el Reino Unido. Lo que ha transformado nuestra manera de enseñar es el énfasis terrorífico puesto en econometría avanzada, de modo que en vez de, sencillamente enseñar a los estudiantes la economía neoclásica con la esperanza de que realicen algún trabajo empírico que demuestre alguna relación de las hipótesis con los datos, como se hacía antes, ahora, debido a la facilidad de realizar regresiones básicas, a los estudiantes se les enseña nuevos tipos de regresiones sofisticadas y herramientas de diagnóstico avanzadas. Mucho del trabajo de la enseñanza trata de hacerlos utilizar estas herramientas técnicas avanzadas para probar de manera más rigurosa lo que esencialmente son las mismas teorías.

¿No es la posición abrumadora de la estructura algebraica en la economía una manera de evitar ediciones sociales y políticas?

Tiene ese efecto. Una forma de evitar estos temas es apearse a los presupuestos del individualismo metodológico. Eso por sí mismo sustrae la noción de que los individuos forman sus preferencias y sus situaciones sociales, a partir de una variedad de influencias sociales y políticas.

En cierto sentido, el análisis no toma en cuenta eso, le da la espalda, observa a los individuos y sus preferencias y deseos una vez que se han conformado completamente, imputándoles una racionalidad en la consecución de esos deseos y después extraer las consecuencias. Por lo tanto, la corriente principal nunca analiza en sí mismo el principio del individualismo metodológico: "Nosotros no observamos eso, alguna otra gente lo hace. Nuestras teorías no desean saber sobre eso y creemos que no necesitamos saberlo". Y por supuesto eso entonces, a su debido tiempo, conduce a la gente a utilizar este principio para llegar a conclusiones sobre la sociedad y las políticas que pueden ser perturbadora-mente poco realistas. Por consiguiente existen límites internamente construidos para realizar un análisis social y político. Una cosa que deberíamos enseñar a nuestros estudiantes es la naturaleza de estas teorías autolimitadas ("selflimiting") y cuáles presupuestos en la teoría crean esos límites: "nosotros no deseamos aprender sobre la sociedad, nosotros no necesitamos saber sobre política, nosotros estamos interesados en resultados económicos y nosotros tenemos un método con el cual podemos predecir esos resultados y una tecnología econométrica que puede probar si nuestras hipótesis son o no correctas".

Tenemos que comenzar a buscar alternativas. ¿Podemos reconstruir a la ciencia económica con otra

teoría general o estamos buscando teorías determinadas sobre fenómenos específicos, como mercados en diversos lugares?

Pienso que la idea de una reconstrucción "científica" total de la economía es un error. Mucho del trabajo en economía se ha realizado de modo positivista, utilizando una teoría del conocimiento basada en los supuestos métodos de la ciencia, pero la teoría del conocimiento "científica" que supuestamente es el fundamento de la economía no es muy convincente, incluyendo a los verdaderos científicos -los de la ciencia natural.

Si miramos a la gente que pensamos son científicos verdaderos en el ámbito de las ciencias naturales, el paradigma "científico" del conocimiento no funciona incluso para ellos. Pienso que para humanizar a la economía y hacer de la economía una disciplina más sabia, tenemos que comprender sus propias autolimitaciones y después intentar mirar más allá de las mismas. Los economistas tienen que involucrarse con lo que la gente en otras disciplinas está diciendo y haciendo, los sociólogos, los antropólogos y otros científicos sociales.

No estoy diciendo que los economistas deben abandonar su disciplina, porque no estoy en favor de la anarquía intelectual. Todo trabajo intelectual serio tiene su propia disciplina. Sin embargo, cada una de estas disciplinas está autolimitada y la única manera que nosotros podemos superar esos límites es también intentando comprender la manera que otros realizan sus análisis: cómo los no economistas piensan sobre las cosas y después ver lo que eso nos dice a nosotros, como economistas, sobre lo que deseamos observar.

Si observamos el trabajo de P Mirowski,⁸ él parece estar diciendo algo en ese orden... Sí...

El ha hecho una historia maravillosa de cómo el pensamiento neoclásico económico utilizó las ecuaciones básicas de la física, utilizando la analogía de la "energía" con el de la "utilidad", y después olvidándose de dónde vinieron, y sus orígenes.

Sí. Por eso es que es muy útil estudiar la historia de las doctrinas económicas de la manera en la cual la realiza Mirowski, contribuyendo a ayudarnos a recuperar los contextos intelectuales de donde vinieron estas cosas. Si se hace eso, se ve cómo logran transformarse las cosas, de cómo el análisis de A. Marshall fue transformado en la década de 1930 en una construcción matemática mucho más pura y al mismo tiempo alejándose de la verdadera idea que éste tenía. De hecho él pensaba que estaba produciendo, no una abstracción hermosa, sino un relato sobre cómo funciona la economía. Incluía el tiempo como una de sus dimensiones. Marshall no estaba intentando alisar las arrugas y producir algo altamente pulido, porque eso lo apartaría de la manera en que el mundo verdadero funciona. Si estamos buscando en las maneras en las cuales podemos mejorar la pedagogía de la economía, debe restablecerse la enseñanza de la historia de la doctrina económica, que en este país ha desaparecido virtualmente.

Pero eso significaría un gran cambio. En México, tenemos lo que podríamos llamar buenos contadores privados, pueden hacer todas las matemáticas y continúan generalmente haciendo un posgrado en Estados Unidos y vuelven con una mayor formación en las mismas. Pero si uno les hace preguntas en torno a cuestiones sociales y políticas contestan que ése no es su negocio, y una de las razones se debe a que actualmente no se enseña la historia del pensamiento económico. ¿Es eso también un fenómeno general en Estados Unidos?

Bueno eso es cierto aquí. Pero había un conjunto de conferencias para los arsc: de la licenciatura y ahora es muy raro en las universidades del Reino Unido. Aquí en Oxford todavía se enseña algo pero ocupa una proporción pequeña.

Es interesante que hoy se dice que todo parece haber comenzado con A. Smith. Pero yo veo a A. Smith en la escuela de la ilustración escocesa con temas sobre la moral, sobre la distribución, la justicia y la

historia. Existe por lo tanto un argumento estratégico bien elaborado para convertir a Smith en el precursor del pensamiento neoclásico.

Pienso que usted tiene razón en ver a Adam Smith como parte de un grupo de gente más amplia de la ilustración escocesa preocupados con temas sobre la política y el gobierno. Smith escribió ampliamente sobre historia, y de hecho yo subrayaría algo de su trabajo que apunta a la primera teoría de las etapas del desarrollo económico, eso está en su trabajo. Pero más que un economista, él fue un filósofo. De hecho él escribió un libro sobre astronomía. ¿Sabía usted eso?

No.

Bien, él era uno de esos filósofos con un enorme rango de intereses. Por supuesto, tendemos a mirar hacia atrás y a malinterpretarlo. Su preocupación principal está con la política y el gobierno e intentar representar a A. Smith como alguien que explicó el mundo económico dejando a un lado el gobierno y la política, como si todo lo que tenía que ver con el gobierno y la política fuese visto por él como algo malo, es una interpretación errónea. Pienso, que respecto de la historia de la economía, uno puede encontrar mucha gente previa a Smith. A partir del siglo XVII en adelante, hay una rica tradición de escritos y es allí donde debería comenzarse.

Por otra parte, existe un consenso muy amplio de que el índice de crecimiento de las economías de países en vías de desarrollo después de la segunda guerra mundial no se repetirá dado el actual, así llamado, proceso de globalización y ello parece como un futuro terrible para la mayoría de los países del tercer mundo.

Creo que eso es cierto, si observa los últimos veinte años ha habido una reducción mundial del índice del crecimiento económico, especialmente si se lo compara con el periodo mencionado después de la segunda guerra mundial. Esto está estadísticamente bien establecido. Ciertamente las perspectivas para que aumente la tasa de crecimiento global no parecen muy prometedoras. Siempre tenemos que preguntarnos de dónde provendrá el crecimiento. Respecto a los países desarrollados, Estados Unidos, Europa o Japón, que ahora se están contrayendo económicamente, y de manera muy fuerte, los prospectos de alguna aceleración en la tasa del crecimiento global no parecen buenos. Una de las interesantes características mundiales de los últimos diez años es el crecimiento muy rápido de China. Una pregunta que uno se tiene que hacer para ver lo que podría suceder en los próximos veinte años, es qué va a sucederle a China. ¿China es lo suficientemente grande para poder impulsarse por su cuenta? ¿Si se observa a mil millones de personas en una economía y puede ser bien organizada podría impulsarse por sí sola?, o también debemos preguntarnos cómo funcionará la incorporación de China al relacionarse con las demás economías si es que entra a la Organización Mundial del Comercio. ¿Será compatible con las actuales tasas de crecimiento? La tasa de crecimiento mundial está compuesta de una gran variedad de tasas de crecimiento no muy altas. No está totalmente claro cómo China va a articularse al resto del mundo. Mucho del crecimiento en China se ha realizado de una manera relativamente autosuficiente, particularmente su base industrial desde la década de 1950 cuando apenas existía, excepto en Shangai. Fue una política que miraba hacia adentro, y un país grande. Por lo tanto será interesante ver si los compromisos de China para ingresar a la OMC no significa pasar por un periodo de contracción industrial a medida que la competencia de empresas no chinas dañe algo de su base industrial. Si es que yo fuera alguien que pronosticara, ese sería un capítulo que debiera realizarse muy cuidadosamente. Necesariamente no creemos todo lo que nos dice China sobre su tasa de crecimiento, pero incluso el 7 % por ciento actualmente declarado es bastante rápido.

Pensando en el futuro, se puede ver que los números dicen que la globalización ha significado que la lógica concéntrica del capitalismo, Estados Unidos, Japón, Europa, todavía son el centro, y la periferia, recibe cada vez menos flujos comerciales, lo cual da un nuevo plazo de vida a la dicotomía de R. Prebisch.¹⁰

Eso es correcto. Leí recientemente que los datos del crecimiento del comercio, el cual es uno de los indicadores que crea el cuadro estadístico total de la globalización que avanza, muestran que entre 40 a 50% del aumento era atribuible a la integración cada vez mayor de la misma Unión Europea. Uno podría pensar que el comercio estaría creciendo por todas partes a la misma tasa, pero el crecimiento en el centro es mucho más rápido. Esto se debe a que los gobiernos en el centro han acordado emprender la integración económica por medio de un comercio más libre. No se está viendo una fuerza externa que se despliega sobre el mundo. Se ve en su lugar las consecuencias de gobiernos en el centro al haber adoptado uniones aduaneras tales como el de la Unión Europea o el propio NAFTA. ESO ha contribuido a la integración económica del tipo regional. Para el resto del mundo no ha sucedido mucho en cuanto a la integración del comercio y el de los flujos financieros.

La mayoría de los flujos económicos tienden a ser concéntricos...

Los propios flujos financieros también están muy concentrados. La inversión directa externa es muy selectiva, donde doce países en vías de desarrollo representan 90% de todas las inversiones de fondos privados.

Por ejemplo, se pueden ver estos datos en Paul Hirst y Gráname Thompson, *Globalization in Question (The International Economy and the Possibilities of Governance)*.¹¹

Hay también un artículo interesante en el *Cambridge Journal of Economics* que analiza en componentes regionales los diversos indicadores de la globalización. Encontré eso muy interesante porque en aquella época yo fui designado en las Naciones Unidas como director de su división sobre la globalización, así es que yo estaba interesado en el análisis de lo que realmente significaba la globalización.

He notado que recientemente usted ha estado trabajando en temas de gobierno y reformas fiscales.¹² México ha estado discutiendo el tema en los últimos seis meses. Los temas centrales son si reestructurar el sistema fiscal en su conjunto, o sencillamente aplicar el IVA a los alimentos y medicinas. Ésa es la gran discusión: gravar o no alimentos y medicinas. Obviamente el crecimiento de las desigualdades del ingreso en los últimos veinte años se han incrementado y el argumento del gobierno es que esos adicionales ingresos con el impuesto en medicinas y alimentos, se podrán redondear los números de modo que los sectores de menores ingresos pueden recibir mejores servicios sociales. ¿Qué opina al respecto?

Mi opinión sobre eso es muy simple. Si bien la mayoría del efecto de la redistribución se realiza a través del gasto público, no hay realmente razón alguna para no intentar buscar realizar un efecto sobre la redistribución por el lado de los impuestos. Yo personalmente estoy a favor del IVA como una base tributaria muy eficaz, en términos de su capacidad para aumentar el grado de ingresos sin crear grandes distorsiones en la economía. Pero uno de los problemas con el IVA (obviamente dependiendo de si se logra diseñarlo), es que tiende a ser un impuesto neutral en términos de la distribución, así es que hay que construir en él ciertas características que realicen su impacto de manera progresiva, de modo que se convierta de hecho en un impuesto redistributivo. Una de las maneras claves para hacer esto es identificar los bienes en los cuales la gente pobre (aquellos en los deciles más bajos de la economía), gastan una proporción considerable de sus ingresos. Una vez que se los ha identificado, se debe pasar a eximirlos del impuesto. Obviamente, una de estas mercancías es el alimento.

En mi opinión sería muy perjudicial que el IVA sea extendido a los alimentos, porque se haría políticamente inaceptable en un país pobre. De muchas maneras los gobiernos se benefician de tener un IVA bien diseñado.

Si después dices que se impondrá en algunos bienes esenciales, la confianza pública y la aprobación declinará y ello sería muy desafortunado. El IVA puede ser una gran ayuda a los gobiernos, pero debe diseñarse con un alto grado de sensibilidad, particularmente en países pobres donde existen graves desigualdades. No existe razón alguna del por qué la gente pobre debería ser gravada. No hay

justificación alguna. Por lo tanto, se debería encontrar maneras de eximir del IVA esos ítems que forman la parte más grande del presupuesto de la gente pobre. El problema del diseño es conseguir un efecto progresivo sin realizar muchas exenciones, se deben tomar uno o dos rubros, como alimentos, y posiblemente la vestimenta, que son absolutamente básicos, y que la gente pobre gasta la mayor parte su ingreso. Los exime y lo deja así. No agregar un número mayor de exenciones, porque entonces se hace demasiado difícil para administrarlo. Se puede hacer progresivo, y conservar la aprobación del público para ella.

Siempre existe la sospecha que en nuestros países siempre toma sus criterios del FMI o el Banco Mundial, de cómo deben organizar el ingreso o cómo deben recolectarlo. Por ejemplo, se puede cobrar un impuesto a los automóviles de los de altos ingresos, e incluso el capital y existe también la propuesta del impuesto Tobin,¹³ que ya tiene tiempo circulando. Pero eso no puede llegar a ser un asunto de la discusión por las presiones del FMI del Banco de Mundial.

Bueno, el impuesto Tobin es una medida que ningún país puede introducir por sí sólo...
Así es...

Porque depende de un acuerdo internacional, y por lo tanto está claramente en una clase diferente de impuestos que el que puede ser un decretado por parte de gobiernos nacionales. Si la pregunta sobre el IVA es: "¿es malo porque es solicitado por el FMI y el Banco Mundial?", la respuesta es que sí, por que recomiendan hacerlo esta manera, pero no es malo en sí mismo. De los países en desarrollo que han adoptado el IVA, muy pocos lo han abolido después. Y generalmente los que lo han abolido lo han hecho debido a que cuando lo introdujeron lo hicieron muy mal. El IVA se tiene que introducir de cierta manera y algunos gobiernos no se dan cuenta de eso, y simplemente anuncian que el mes próximo se impondrá el IVA. Hay países que carecen de ingresos y de ideas acerca de lo que hay que hacer, y ellos piensan que el IVA elevará el ingreso, y entonces sencillamente anuncian su imposición. Por supuesto, se deben hacer preparaciones de por lo menos dos años para hacerlo y para introducirlo. De los 190 países que existen en el mundo casi la mitad ha impuesto el IVA, de los cuales más de la mitad están en vías de desarrollo y lo han hecho de manera exitosa. Francia era el único país que tuvo el IVA hace 40 años cuando yo era un estudiante. Por lo tanto, todos esos países lo han introducido desde la década de 1960 y muy pocos lo han abolido. Lo que sí han sido capaces de hacer es abolir otros impuestos que eran menos productivos en ingresos y más complejos para administrar y tenían efectos adversos para estimular la economía. Esa es la respuesta a la primera pregunta. La otra pregunta: "¿se puede cobrar un impuesto a los automóviles pertenecientes a los del decil de mayores ingresos, e incluso el capital?" Mi respuesta es que sí y que se debe hacer, pero aquí no se trata de alternativas, se deben hacer ambos. Usted debe tener un IVA y también impuestos a los automóviles así como al de los viajes aéreos. De la misma manera que he mencionado cómo se debe observar el presupuesto de los pobres, para ver lo que debe quedar exento del IVA, también debe observarse el presupuesto de los deciles superiores y ver en qué es lo que ellos gastan grandes sumas de dinero. Y pienso que en ninguna economía uno quisiera ver muchos de estos impuestos indirectos especiales, pero si se escogen con criterio, los coches, viajes aéreos, el alcohol, y se imponen impuestos indirectos especiales en ellos, la gente en la primera escala de los ingresos pagará proporcionalmente más impuestos.

Nótese que se está imponiendo un impuesto al consumo, en ambos casos, tanto los impuestos indirectos y el IVA. Los impuestos sobre el consumo son mucho más efectivos, y tiene un mayor rendimiento en términos de ingresos que los impuestos que aquellos donde necesitas que la gente diga cuánto gana. La magnífica lección que el mundo ha aprendido es que sólo se puede hacer pagar a la gente impuestos sobre el ingreso cuando el gobierno instituye un sistema de seguridad social avanzado; si la gente sabe que ellos pueden ser atendidos sin costo en el hospital, y de que pueden enviar a sus niños a la escuela sin costo alguno, sólo entonces pensarán en pagar el impuesto sobre el ingreso. Si el gobierno no proporciona los servicios sociales sin costo, la gente no estará dispuesta a pagar impuestos sobre el ingreso.

Es interesante que la conversación siempre vuelve a los temas que son sólo marginales para la ortodoxia. Hablamos acerca del gobierno y el Estado, entonces cómo hay de reintroducir el gobierno y el Estado en el discurso económico, aunque se sabe de los intentos por parte de algunos institucionalistas, y la nueva escuela institucionalista como la de D. North y compañía.

En cierta manera el lugar clásico para estas discusiones está en la esfera de la política económica. ¿Los economistas producen análisis económicos, pero tienen implicaciones para las políticas económicas? ¿Una investigación sobre las fábricas manufactureras en países en desarrollo, tiene implicaciones para la política económica? Siempre nos hacemos estas preguntas y los estudiantes no deberían solamente producir resultados del análisis económico, sino que deberían también discutir las implicaciones para la política económica de sus investigaciones analíticas. Es allí donde se tiene la oportunidad para confrontar los panoramas sobre lo que sería posible emprender por parte del Estado. En la década de 1980 surgió la "Nueva Economía Política", que es diferente de la nueva economía institucional, en la cual se utiliza un modelo muy sencillo para dar un mal retrato del Estado como incompetente, depredador, el Estado extractor de impuestos, que siempre está tomando recursos y destruyéndolos. Soy muy crítico de esa literatura. Es muy débil. Existe un análisis del Estado dentro de la nueva economía institucional, y hay ciertas personas que han escrito muy inteligentemente utilizando ese aparato para analizar las preguntas políticas; particularmente así se analizó a la corrupción. Eso ha sido más exitoso. Mi propio punto de vista es que allí no existe exactamente un "modelo"; los gobiernos son muy diferentes entre sí y la idea de tener un modelo para el Estado y el gobierno es para mí muy reduccionista. Los economistas deberían observar más a la literatura de la ciencia política que muestra la gran variedad del Estado. Incluso dentro de países en desarrollo existen considerables diferencias en los papeles que juega el Estado. Aquí ciertamente necesitamos explorar la variedad de tipos estatales y elaborar un patrón de análisis mucho más rico. Es solamente cuando se entiende de qué tipo de Estado se está tratando que se puede comenzar a hablar sobre las implicaciones para la política económica desde ciertos hallazgos. En un Estado carente de pericia administrativa, o no democrático, yo recomendaría la política económica X. En una democracia bien administrada, económicamente idéntica, recomendaría la política económica Y. Ante la ausencia de pericia administrativa o democrática, sería loco recomendar Y porque se podría ver que esa política económica fallaría bajo esas condiciones.

Lo interesante de su postura sobre el procedimiento del conocimiento es que la ortodoxia generalmente responde diciendo: "no se puede tener muchas teorías". Pero yo siento que no se puede construir una teoría general acerca de todo. ¿Necesitamos entonces una teoría general?

¿Bien, cuál es el papel de la teoría? Sobre esto siempre me quedo con Keynes, y él siempre describe la teoría económica como la manera de pensar acerca de las cosas. Para él la teoría no era un retrato de la realidad, sino un método que te permitía transitar desde sus presupuestos para lograr algunas conclusiones, y pensaba, que en cada paso se tenía que comprobar los presupuestos contra la realidad y ver si la lógica tiene algún asidero en el mundo verdadero. La noción de la "ciencia" en la teoría económica es que debería ser algo como la de la teoría cuántica, o sea, de que en términos teóricos, para el mundo social debe haber un equivalente y hasta cierto punto el propio Keynes asumía lo mismo, cuando empezó a hablar acerca de "la teoría general". Pienso que él tenía razón cuando hablaba acerca de teorías como una manera sistemática de pensar acerca de las cosas, pero no la tenía cuando hablaba de la creación de un retrato general del mundo. Cuanto más se abstrae, cada vez es más pequeño el contenido que permanece. De hecho, es tan extrema la abstracción en la teoría del crecimiento que al final sólo puede ser un factor el que está impulsando el crecimiento económico en el modelo. Es ridículo, pero no útil. Yo podría describir lo que R. Solow¹⁵ dice en su modelo del crecimiento, pero de hecho no cambiaría de rumbo para enseñarlo con el fin de ayudar a los que hacen la política económica, aunque lo podría enseñar con el fin de ayudar a la gente a entender la lógica de esa y otras teorías relacionadas.

Ya casi se cumplen dos décadas desde que usted escribió *Dilemmas of Development: Reflections on the Counter-Revolution in Development Theory*, y muchas personas esperan la historia que le sigue a la

que allí se describe. ¿Tiene planes al respecto?

Creo que fue hace 15 años que publiqué ese libro. Después lo actualicé en 1993. De hecho hace algunos años pensé si lo debía actualizar otra vez. Decidí entonces no hacer más actualizaciones. La razón es que en 1990 cruzamos un gran parteaguas histórico. En 1993 se podía, por decirlo de alguna manera, actualizar ese libro con un capítulo sobre el fin de la guerra fría. Ahora pienso que dicho acontecimiento, en relación con el desarrollo, es el más profundo que yo he vivido en mis tiempos y ahora pienso que tendría que haber un sucesor enteramente nuevo a ese libro. Necesitamos considerar totalmente la segunda mitad del siglo veinte, y no solamente la década de 1980. Necesitamos incluir el periodo tan crucial como el del pensamiento latinoamericano acerca del desarrollo de la década de 1950.¹⁷ Si es que tengo en la cabeza un futuro programa de investigación, tal vez podríamos describirlo como un todo compuesto en cuatro volúmenes. El primero trata de la influencia de Keynes sobre la idea del desarrollo y ya he publicado un libro al respecto el año pasado que llamé: *Keynes on Population*.^{1*} Eso lleva la descripción hasta el final de la segunda guerra mundial. El volumen dos de mi esquema sería el libro que escribo actualmente. Cubriría el periodo desde el fin de la segunda guerra hasta los inicios de la contrarrevolución en materia de la teoría, y de la política económica, del desarrollo económico. El tercer volumen sería *Dilemmas of Development: Reflections on the Counter-Revolution....* Como sabe describe y critica la contrarrevolución. El cuarto volumen entonces, deberá mirar hacia las perspectivas del desarrollo después del fin de la guerra fría. Por lo tanto, del esquema que tengo en la cabeza, ya he escrito el volumen uno y tres; y ahora trabajo en el segundo. Usted tiene razón de que hay un volumen final que tendré que escribir. Pienso que ahora estamos en una nueva época, y parte de la tarea deberá ser la de ver certeramente cómo la existencia de la guerra fría distorsionó el desarrollo en varias maneras. Esto es algo que sólo recientemente me he dado cuenta: de cuánto nuestro pensamiento sobre el desarrollo es de alguna manera un reflejo de las presiones de la guerra fría. Después del fin de la guerra fría, pienso que tanto la izquierda como la derecha tuvieron que ceder algo del terreno para pensar sobre el desarrollo. Ya no creo que será posible ignorar las políticas económicas para reducir la pobreza de la manera que sucedió antes de la década de 1990. No veo que eso sea reversible; ha habido una enorme concentración en el tema de la pobreza como tema específico y eso no será revertido. Igualmente, la enorme concentración de la atención intelectual en torno a la cuestión de la estabilidad macroeconómica tampoco será revertida, ya no retornará la idea de que a la macroeconomía se le puede hacer lo que a uno se le antoja. Por lo tanto habrá concesiones mutuas en el espectro político. La importancia del Estado ha sido reconocida finalmente. En un sentido, la privatización ha forzado a los gobiernos a ver que deben tener regímenes regulativos apropiados cuando privatizan los bienes públicos. Si se comienza privatizando sectores realmente importantes de la economía se necesita saber cómo regularlos. Mire lo que sucedió con los cortes en el suministro eléctrico en California.

¿Por qué sucedió? Eso se debió a que el diseño de las regulaciones fue muy pobre. El imperativo de una inteligente regulación económica pública no será revertido; nadie quiere vivir bajo regímenes regulativos de utilidades mal diseñados.

Eso demuestra que a pesar de la globalización los Estados tienen tareas importantes que realizar. La idea de que no se necesita el Estado se torna en su contrario, parece que hemos desarrollado mecanismos específicos para organizar a la economía y eso tiene que ser organizado por el Estado.

Absolutamente. De otro modo, veremos que después que una privatización tendremos caos y a la mayoría de la gente no le gusta el caos. En este país no agrada a nadie cuando los trenes no funcionan, o cuando no se pueden hacer llamadas telefónicas, o cuando el hospital es inadecuado. Hay inmensas áreas de la vida colectiva que, aunque sus activos sean de propiedad individual o de compañías, deben ser regulados para prevenir excesivos lucros especulativos. Es un viejo problema, lo sabemos desde tiempo atrás, pero la conciencia pública de la necesidad de un Estado económicamente activo fue suprimida bajo la presión de la guerra fría. La derecha política vio cualquier argumento a favor del Estado como una justificación del comunismo, como una llamada para un régimen no liberal.

En México, la privatización fue promovida por el ejecutivo, y por ejemplo los decretos del ejecutivo necesarios para legalizar la privatización de los bancos, fueron presentados subsecuentemente al periodo constitucionalmente establecido. Hoy no existe articulación social de aquellos sectores, ahora abandonados, sin un "Estado " por decirlo de alguna manera.

Así como con el IVA, donde los esquemas de privatización han sido mal diseñados, se tuvieron graves consecuencias. Uno de éstos aspectos del diseño es saber cuál es el mercado existente de activos públicos. En lo general, es difícil cambiar las fuerzas sociales existentes y la manera en que responderán a la privatización. En este país la señora Thatcher, si es que queremos ofrecer la mejor construcción de su política económica,, dedicó gran parte del tiempo intentando garantizar que mucho más personas pudieran comprar pequeños paquetes de tales industrias. Por lo menos aquí no hubo la situación que tuvieron más tarde en Rusia, donde tuvieron que repartir certificados libres a todos -quienes no tenían la menor idea qué hacer con ellos- u ofrecer activos inmensos que sólo podían ser comprados por los funcionarios comunistas anteriores, quienes de manera instantánea se convirtieron en los dueños privados de vastas industrias, un resultado chiflado. De todas maneras, la década de 1990 es una nueva época. Eso significa que tendré que comenzar desde el principio, y para el cuarto volumen de mi proyecto tendré que repensar el proyecto del desarrollo económico y social desde el punto de vista del futuro. No vamos a deshacernos de todos los elementos existentes del concepto del desarrollo, pero sin duda tendré que identificar los nuevos dilemas del desarrollo de esta nueva época.

1 Segunda edición, Blackwell, Oxford, Reino Unido y Cambridge, EU, 1993. Véase: C. Mallorquín, "La historia extraviada del estructuralismo latinoamericano" en Ideas e historia en torno al pensamiento económico latinoamericano, Plaza y Valdés, México, 1998.

2 International Labour Organisation, Geneva, 1995.

3 Segunda edición, 2 vol., Routledge, 1995.

4 Oxford University Press, 2000.

5 En el tercer cuarto de la década de 1940, R. Prebisch y H. Singer fueron los primeros en subrayar el deterioro de los términos del intercambio que sufren los países en desarrollo respecto los países industrializados; véase: Jorge Lora, Carlos Mallorquín (coordinadores) Prebisch y Furtado: el estructuralismo latinoamericano, Buap-Lunarena, Puebla, México, 1999.

6 Recientemente laureado con el Nobel en economía.

7 Análisis general competitivo, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

8 Mirowski, Philip, More Heat than Light Economics as Social Physics: Physics as nature's economics, New York Cambridge University, 1989; y también los tres primeros capítulos en Against Mechanism: Protecting Economics from Science, Totowa, N. J. Rowman & Littlefield, 1988.

9 A. Marshall (1842-1924).

10 Por ejemplo su trabajo clásico de 1949: El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas.

11 Polity Press y Blackwell Publishers Ltd., 1996, Gran Bretaña; libro que va en su segunda y aumentada edición.

12 "Fiscal Crisis and Fiscal reform in developing countries" Cambridge Journal of Economics, vol., 24,

núm., 1; enter, 2000.

13 J. Tobin, "Speculators' Tax", *New Economy*, 1994; "A Propo-sal for International Monetary Reform" *Eastern Economic Journal*, vol. 4, 1978.

14 Véase la interesante discusión por parte de G. Hodgson sobre ese tema en "John Maynard Keynes and his Declaration of a General Theory", capítulo 15 de su libro: *How Economics Forgot His-tory*, Routledge Londres y New York, 2001.

15 Está hablando del Nobel Laurete, véase: Solow M. Robert, *Growth Theory and Exposition*, New York Oxford University Press, 1970.

16 Op. cit.

17 Véase el primer acercamiento al respecto por parte de John Tøye y R. Tøye en "The origins of the Prebisch-Singer thesis", *History of Political Economy*, en prensa.

18 Keynes on Population, Oxford University Press, 2000, Gran Bretaña.

Esta conversación tuvo lugar en la Universidad de Oxford, Oxford, Inglaterra, el 10 de septiembre del 2001.